

ANTONIO PÉREZ VILLAHOZ

AGENDA
PARA HACER UN BUEN
CURSO DE
RETIRO

C^e

COBEL EDICIONES

Primera edición: septiembre de 2015

© Cobel

ISBN: 978-84-943728-5-8

cobel@cobel.es

www.cobelediciones.com

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

INDICE

Introducción.....	5
¿Cómo se hace un curso de retiro?	7
Para entrar al tajo	11
I: MIS DISPOSICIONES	
A Dios le importo... ¿pero Él me importa a mí?.	15
II: ¿QUIÉN SOY?	
Conócete a ti mismo. Examen	19
III: ¿QUÉ ME MUEVE?	
Ir a lo que no se ve	29
IV: DESAGRAVIO Y CONFESIÓN	
Dios es mi padre... ¡y yo pasando de Él!	43
V: CONCRETAR PROPÓSITOS	
¿Qué quiere Dios de mí?	47
VI: ¿CÓMO SABER SI HE HECHO BIEN ESTE CURSO DE RETIRO?	
Dios desea la conversión de tu corazón	55

ANEXOS 59

TEMÁS ASCÉTICOS PARA MEDITAR:

Oración.....	59
Afán de santidad.....	64
La confesión y el pecado	69
Sinceridad	75
Frivolidad	80
Apostolado	84
Unidad de vida.....	90
Vocación.....	95

ORACIÓN PARA LA ACCIÓN DE GRACIAS DE LA COMUNIÓN	101
---	-----

VIA CRUCIS	104
------------------	-----

EXAMEN PARA HACER UNA BUENA CONFESIÓN.....	116
---	-----

PARA ANOTACIONES PERSONALES

IDEAS DE FONDO DE LAS MEDITACIONES.....	124
---	-----

IDEAS DE FONDO DE LAS CHARLAS	126
-------------------------------------	-----

CONVERSACIÓN CON EL SACERDOTE	128
-------------------------------------	-----

HOJAS SUELTAS.....	129
--------------------	-----

INTRODUCCIÓN

¿Qué es un curso de retiro, o unos días de convivencia, o unos ejercicios espirituales o cómo quieras llamarlos? Porque, ya que estamos, o los hacemos bien o resulta absurdo gastar tiempo y dinero para nada...

Primero te digo lo que no son... Unos días de retiro no son una gymkana de charlas, meditaciones, pláticas, rosarios y Vía Crucis que has de hacer en el más absoluto silencio con el único deseo de llegar vivo y enterito cuando todo esto acabe. Tampoco es una sesión de introspección interior, de búsqueda del otro "yo" que habita dentro de ti y con el que deseas charlar como si fuera un viejo amigo. Y menos todavía es una ocasión estupenda para bloquearse interiormente por ver que estamos llenos de defectos, pecados y miserias...

Entonces ¿qué es un curso de retiro? Pues, chaval, ahí lo dejo: Un curso de retiro es nada más y nada menos que una enganchada descomunal con Alguien que desea decirte en lo más hondo de tu alma que te ama con apasionada locura... Por eso muchos santos dicen aquello de que un curso de retiro es un largo rato de oración que se provoca tras el encuentro con Cristo.

A mí, personalmente, esto me parece una pasada, de grandes consecuencias... Puede parecer normal lo que se dice en el párrafo anterior, pero te aseguro que no lo es... Si tú y yo nos creyéramos que hemos venido a este curso de

retiro a descubrir de nuevo –o por primera vez– lo mucho que a Dios le importo..., te aseguro que se nos quitaría de un plumazo el shock que provoca leer el número de meditaciones y prácticas diversas de piedad que componen un día cualquiera del retiro...

Las personas –a ti y a mí puede fácilmente ocurrirnos– tendemos a quedarnos con lo externo. Consejos como estar en silencio, aprovechar las meditaciones o pláticas, pasar tiempo en el oratorio o en la capilla, ser puntuales, etc, son frases que a un adolescente que acude a un curso de retiro no le dicen nada... porque realmente no dicen nada si no pillamos antes el fondo del asunto.

Tú no has venido a un curso de retiro a hacer cosas o a asistir a cosas... has venido para conocer a Jesucristo, para conocerte y, sobre todo, para descubrir por ti mismo que una vida vivida al margen de Dios es una vida perdida, una vida sin sentido y una vida vacía... Pero todo eso te tocará descubrirlo a ti si le dejas a ÉL –a ese Dios que está locamente enamorado de ti– que te ayude, que te guíe y que te hable.

Por eso, todo lo que aquí te cuento es solo eso: una guía, unos consejos, unas pautas que puede seguir las o no, pero que siempre van encaminadas a dejarte a solas con Jesucristo, para que ÉL y tú podáis conoceros, trataros... para que sepas mirarle a la cara y mirarte a ti mismo sin miedo, para que puedas decirle libremente lo que piensas y para que tengas la ilusión de escucharle... Así podrás aprender a tratarle, aprender a quererle. Y te aseguro entonces que estos días de retiro habrán merecido la pena... ¡de verdad!

¿CÓMO SE HACE UN CURSO DE RETIRO?

Si te soy sincero... no sabría responderte con exactitud a esta pregunta. Creo que no hay un solo modo de hacer un curso de retiro y creo, además, que cada uno ha de descubrir su modo personal. En todo caso, sí que puedo ofrecerte algunas claves que pueden ayudarte.

Empecemos por las **CLAVES EXTERIORES:**

1. ORATORIO: Es la sala de operaciones, el bunker de tus batallas interiores, la solución a todos tus interrogantes... Ahí está Dios físicamente presente. Ahí resolverás tus dudas. Ahí descubrirás verdades que quedaran grabadas para siempre en tu alma... pero antes de entrar, antes siquiera de ponerte a leer un solo texto o de intentar rezar, párate dos segundos y piensa: "Ahí está Dios"... Y si te falta fe, pídesela... pero no mires al Sagrario como quien mira una caja bonita... ¡Es Dios! Si logras entender esto de una forma diferente a como hasta ahora, si con sinceridad eres capaz de hacer un acto de fe en que Dios está delante de ti en el Sagrario, te aseguro que el mismo Cristo te enseñará un mundo nuevo de amistad personal con Él del que jamás querrás salir.

2. SILENCIO: Esto, aparentemente, es lo más difícil. Decirle a un adolescente que no hable, que permanezca callado, se antoja una misión casi imposible. Ahora bien, si lo que pretendes es mantener un diálogo con Dios, es necesario el silencio interior, el acallar el alma de lo que se

cuenta en el grupo del whatsapp, de no permitir que las preocupaciones, los agobios o el último cabreo sean lo que impida hablar de Tú a tú con Dios... Además, por ti mismo comprobarás que Dios habla "bajito", como en susurros... Por eso, te juegas mucho con el silencio interior y exterior. Es verdad, ¡cuesta! Y a veces mucho. Y a veces no lo vivirás. Pero si no vences ese deseo de escuchar a Dios a cambio de entretenerte con cualquier tontería o con un comentario gracioso, no dudes que Él te lo pagará a lo grande. ¡Prueba y verás!

3. ESCRIBIR MUCHO: Parece de broma, pero te aseguro que poner por escrito esos buenos deseos que Dios va despertando en tu alma, o escribir esas ideas que han tocado a tu conciencia y a tu corazón, te permitirá avanzar muy rápidamente. En diferentes partes del libro tendrás ocasión de ir poniendo por escrito todas esas cosas que ves con la luz de Dios.

Al final del libro tienes varias páginas en blanco en las que puedes ir apuntando todas esas cosas que van surgiendo durante estos días. Cada vez que algo de la predicación "te toque", apúntalo. Lo mismo con algo que leas o escuches en una charla... Son esas ideas-madre que irán tomando forma de propósito o servirán para mejorar disposiciones interiores.

Ahora vayamos a las **CLAVES INTERIORES:**

1. SOY HIJO DE DIOS: Has venido a este curso de retiro porque Dios ha querido. Él no te ha traído para echarte en cara nada, para humillarte o para que te avergüences de quien eres... Él sólo desea tu bien, tu felicidad. Si esto no lo olvidas nunca, harás un retiro perfecto. Todo lo que Dios te haga ver, es porque te quiere.

2. SINCERIDAD: A todos nos encanta despertar admiración en los demás... pero en realidad nadie valemos casi nada, y todos estamos llenos de defectos y pecados, algunos bastante vergonzosos y bastante gordos... Intentar engañar a Dios e intentar engañarnos a nosotros mismos, no solo es absurdo... ¡es injusto! No hemos venido al curso de retiro a comprobar que somos gente muy humilde y muy santa (¡esos ni existen, ni necesitan ir a estas cosas!). Tú y yo somos dos pingaños con ilusión por tomarse a Dios en serio. Por eso, no escondamos nuestros defectos, no rehuyamos de examinarnos a fondo sin excusas ni afán por disimular las heridas de nuestra alma. ¡Hemos venido a curarnos, no a una sesión de belleza estética!

3. QUERER CAMBIAR: Te parecerá algo obvio, pero es casi lo más importante en un curso de retiro. Si quieres comprobar al final de estos días, si este curso de retiro ha servido para algo, pregúntate lo siguiente: ¿Salgo con más deseos de amar a Dios?, ¿a mí Dios me importa más que antes?, ¿estoy dispuesto a hacer algo concreto por ÉL? Y lo más importante: Saber lo que Dios me quiere, ¿me lleva a querer cambiar de vida? Si la respuesta es sí, da por bien empleado tu tiempo y tu dinero. No hay peor inversión que quedarse en paro en la vida cristiana por rehuir del esfuerzo de tener que luchar.

PARA ENTRAR AL TAJO

Lee este texto al poco de llegar a tu curso de retiro. Hazlo donde quieras y cuando quieras, pero será a partir de aquí cuando des oficialmente comienzo a tus días de retiro.

Pregúntate sin miedo a qué has venido. Posiblemente ni tú mismo sepas muy bien responder a esta pregunta. Seguro que no te apetecía mucho (o tal vez sí... de todo tiene que haber en la viña del Señor), pero lo cierto es que aquí estás.

Dios es el más listo de la clase... Y no dudes que Él es quien te ha traído a este lugar. Déjale que Él te cambie... y tú déjate cambiar. Dile a Dios que te ayude y dile que ayude a todos los que han venido contigo.

Ten el deseo de no defraudar a Dios... ¿Cómo? Tratándole como se merece... con respeto y con confianza. No te dirijas a Dios como si hablaras con un guardia de tráfico a punto de ponerte una multa... no pongas voz de falsete, de un tipo que muestra aparente interés pero que solo desea que le dejen en paz y que no le quiten tres puntos del carnet... ¡Caray, que es Dios, que es tu Padre que te ama, que ha muerto en una cruz escupido, abofeteado y molido a palos solo para que tú y yo podamos tener una vida feliz! Trátale como merece alguien a quien se lo debemos todo... Si no caes en la cuenta de ese amor de Dios por ti en concreto, este retiro no habrá servido para nada. Por eso, antes de continuar, por favor, saluda a Dios en el Sagrario, preséntate

(aunque Él te conoce muy bien), dile que querrías quererle con toda tu alma y que para eso deseas conocerle de verdad, saber cómo es su amor por ti, comprobar que tú a Él le importas mucho, sin disimulos... ¡y no olvides que lleva siglos esperando este momento de poder hablar contigo! Por eso, ten el deseo sincero de no defraudarle, de no cambiarle por enganchar con ese otro amigo que está en el retiro, o de dejar pasar los minutos con la única ilusión de que llegue pronto la comida o la cena.

Por eso dile con toda tu alma ese grito del ciego Bartimeo que aparece en el Evangelio: ¡Señor, que vea!, que vea en estos días lo que Tú quieres de mí, que yo procure no fallarte, aunque sean grandes mis miserias, aunque sean muchas las veces que diga con la boca que te quiero pero luego mis hechos demuestren lo contrario.

Porque lo importante de un retiro no es que hables con el cura, o que leas libros buenísimos, ni siquiera que reces mucho... Lo importante de un retiro es que te enamores más de Dios. Pero eso es imposible si no le conoces, si no hablas con Él, si no le tratas y si no le escuchas. A veces no sabrás ni por dónde empezar, y menos cómo saber continuar. Es como si dijeras dos frases y ya no sabes qué más decirle a Dios. Es lo mismo que nos pasa cuando nos encontramos con un vecino en el ascensor. Se habla del tiempo... y ya no se sabe cómo seguir... Que no te avergüence saber tan poco de Dios y amar tan poco a Dios. Díselo así a Él, díselo con el alma abierta, sin mentiras, y verás entonces que ya has empezado a conocerlo y a tratarlo de verdad.

Lo que Dios necesita para cambiarte es la conversión de tu corazón... Dios no quiere que hagas cosas por Él, así sin más, ni quiere que le tengas miedo porque puede castigarte, ni quiere que seas un zombi que ni piensa, ni siente, ni pa-

HOJAS SUELTAS PARA ESCRIBIR

Handwriting practice lines consisting of 25 horizontal dotted lines.

HOJAS SUELTAS PARA ESCRIBIR

A series of 25 horizontal dotted lines for writing.

HOJAS SUELTAS PARA ESCRIBIR

Handwriting practice lines consisting of 25 horizontal dotted lines.

HOJAS SUELTAS PARA ESCRIBIR

A series of 25 horizontal dotted lines for writing.